

**BLOG
OPINIÓN**

Ciencia extraordinaria e innovación

JUAN MANUEL CORCHADO

El concepto de la I+D+i, aunque muy popularizado, incorpora un elemento del que se habla mucho pero sobre el que conviene reflexionar: la innovación.

La cuestión viene a cuento porque en 2017 se cumple el décimo aniversario del European Research Council (ERC), el organismo impulsado por la Comisión Europea para financiar proyectos científicos del máximo nivel. Se trata de un instrumento que promueve investigaciones que contribuyan a ampliar los límites del conocimiento, lo

que se conoce como investigación de frontera.

Para ello el ERC convoca ayudas de hasta dos millones de euros con los que hacer reales proyectos excelentes, que nacen de una base sólida y con calidad contrastada, y que apuntan a áreas emergentes que permitan avances sustanciales hacia nuevos conocimientos. Por eso, el ERC centra sus procesos de selección en la idea y en el investigador principal que la defiende, más allá de las aplicaciones prácticas que pue-

dan derivarse de los futuros descubrimientos a través de procesos de innovación.

Estamos superando esa dicotomía tradicional entre ciencia básica y ciencia aplicada. No es posible plantear desarrollos científicos y tecnológicos con aplicación directa en la salud, el transporte o las telecomunicaciones, por poner tres ejemplos, si no se parte de un conocimiento fundamental en neurociencia, energías y nuevos materiales que sustenten los nuevos avances. Parece lógico, pero a veces se da por hecho.

Por eso el ERC se dirige hacia la ciencia excelente, sin que el área de conocimiento o las posibilidades de aplicación influyan en la evaluación de los proyectos. Y esa es la razón de que solo una de cada diez propuestas presentadas consiga financiación.

España obtiene buenos resultados en las ayudas del ERC, situándose en quinta posi-



ción por recursos obtenidos. Y ahora que casi todos estamos de acuerdo en que la ciencia y la tecnología tienen que ser la base de la modernización de la economía a través de la innovación, conviene no perder de vista de dónde sale esa *i* minúscula que cierra la fórmula mágica.

Para llegar a la innovación es preciso contar con investigadores excelentes que desarrollen su labor en las fases más aleja-

das de la aplicación, lo que hemos conocido siempre como investigación fundamental. Y afortunadamente, tenemos a algunos de los mejores en Castilla y León. Por eso conviene recordarlo y tomar las medidas necesarias para garantizar que puedan llevar cabo su trabajo en las condiciones adecuadas. Nos va el futuro en ello.

Juan Manuel Corchado es vicerrector de Investigación y Transferencia de la Usal.